

## CUENTOS DE NIÑOS Y PAJAROS

René Peri Fagerstrom. Imprenta de Carabineros. Santiago, 115 págs.

En los diversos tramos de la literatura nacional está la presencia de René Peri. Ha escrito cuentos, novelas, ensayos y poemas. Pertenece al grupo de narradores realistas, pero su visión directa de los hechos nos ofrece el virtualismo de situaciones líricas, que no deshacen la verdad. Los poetas griegos y latinos entendieron que los hechos cotidianos producen estremecimientos. Equilibrarlos en la caprichosa balanza del arte literario es tarea compleja.

Una literatura puede ser consecuencia directa del paisaje geográfico, el cual imprime determinadas condiciones de vida. En la producción de René Peri el territorio chileno se nos muestra en función de los personajes que lo pueblan. El hombre está ahí, bien sea el criollo, el individuo que plantó su casa en Chile, o el indígena que ha experimentado el asalto de una cultura que no es la suya.

En virtud de una complacencia, se aleja de lo concreto para iniciar vuelos imaginativos, para llevarnos por caminos, en busca de quebradas y canales, de cerros y desiertos de nuestro territorio. Nadie puede ignorar que el costumbrismo sirvió de fundamento a gran parte de la literatura de medio siglo. Los escritores que desearon liberarse de semejante entramado abordaron las primeras zonas del imaginismo. Algunos se perdieron.

Este libro contiene once cuentos. Su centro de gravitación es el niño. Mejor dicho, unos rapazuelos que viven aventuras y sueños con la fuerza de quien aspira a conocer los rincones luminosos de Urania, a levantar el juego infantil, a vibrar con las leyendas que recibieron como herencia de sus antepasados.

El autor sugiere a los lectores la magia de retroceder en el tiempo para encontrar ondas sonoras que relatan momentos cruciales en la historia del hombre.

Los visitantes blancos regalan un juguete fabuloso a los indígenas. Es una pelota que salta y rebota con sus colores. En otra narración está el andar despacio y rápido de un carabinero. Hay manos de niños que se aflojan, símbolos de tragedia, observaciones breves, sin que el autor se vea urgido por un aluvión de palabras, puesto que nacen sugeridas. En rápida anécdota, se funden la imaginación y las realidades. Son dos planos dispuestos con nitidez.

Una leyenda nos lleva muy cerca de la mentalidad indígena, en un marco de cerros, caminos y viviendas rudimentarias. Los personajes buscan las conductas morales que su raza debía reivindicar. Quieren hacer suyos la huella y el espíritu de sus antepasados. Es una manera de vivir en los orígenes, en la tradición.

Un niño se convierte en gaviota, lejos de la realidad, cerca del encanto, y otro pequeño, curioso y asustado, busca el alma de su raza. Necesitan admirar a los héroes, sentirse crecer por dentro.

Este escritor emplea una frase recortada, con algunas dislocaciones del tiempo. Consigue el mérito de combinar los lenguajes eruditio y coloquial.

Esos cambios no presentan oposiciones, porque el paso de una a otra forma expresiva se ha hecho con habilidad y oficio.

Libro con vuelos de astronautas y huellas en la tierra, con leyendas que explican conductas indígenas y la fuerza de un legado existencial. Cuentos, sin duda, que los niños harán de leer a los adultos, para iniciar un diálogo de íntimas proyecciones.

VICENTE MENGOD

## DEL CABO DE HORNOS A LA ETERNIDAD

Francisco Berzović. Editorial Universitaria, 271 págs.

Premio "Alerce" de la Sociedad de Escritores de Chile. Comienza con una tormenta descrita con realismo, y termina con la muerte de varios personajes. Entre ellos, un muchacho extranjero. Su viaje tiene un punto de llegada, la eternidad, el tiempo que resiste la intervención de los dioses y de los hombres. Nadie es capaz de vencer al tiempo.

Una pequeña nave sufre la peor singladura, durante una semana de galerna, en su porfiado propósito de doblar el Cabo de Hornos. Surgen los hombres de mar, se analizan sus costumbres, se divisan paisajes.

La narración avanza con minuciosidad, porque los mares hay que "barrerlos" con cuidado, permitiendo que las anécdotas unan sus cabos dispersos. La mentalidad de los marineros queda en estas páginas bien trazadas como testimonio magallánico, como ejemplo de un arte de narrar con lentitud para que nada se escape.

Los diálogos tienen nervio. Tienen momentos de excelencia. Obra real, inventada en algunos detalles, pero construida con armonía.

Novela con muchos aciertos, sobre todo cuando se describe con lentitud, fijándose en detalles mínimos, pero que Francisco Berzovic convierte en originales, no obstante haber sido tratados por otros autores. Veamos un ejemplo.

"Recodos de rocas grietas fuertemente tajadas en puntas con grandes salientes: Ahí, sobre el rodel de arenas, piedras y masas de algas y huiros pegajosos disfrutan su vida salvaje una reducida manada de lobos finos de dos pelos. La omnipotente figura de un gran macho, cual un toro de lidia, domina el salvaje poblado. Resopla con inquietud, sospechando un peligro, mientras mira en rededor con sus ojos miopes".

Casi toda la obra conserva el mismo ritmo. Sin embargo, no sobran las palabras, porque están dispuestas con maestría, para que cada una de ellas complete el sentido directo de las anteriores. No es fácil conseguir ese equilibrio. Bien logrado el periplo desde el Cabo de Hornos hasta una posible eternidad.

## JARRÓN DE PORCELANA CHINA

Alberto Acuña. Editorial Universitaria. Premio "Alerce".

La exposición de los temas progresiona en línea recta, con algunas acotaciones sicológicas que realzan los pensamientos de los personajes.

"Camina por Atacama" es un cuento de trama sencilla, con insinuaciones que configuran un panorama de posibilidades y de acciones soterradas. Títulos de otros cuentos bien logrados: "La araña en el ángulo del muro", "La fuente mágica", "Dos vidas para un destino", "La pampa cabalga en el viento".

Centro de gravitación del relato "Jarrón de porcelana china" es un gato, sím-